

Panamá Viejo después de su destrucción.

La cartografía, los grabados, las fotografías y las descripciones como ayuda para estudiar la historia del sitio arqueológico de Panamá Viejo*

Silvia I. Arroyo D.

Patronato Panamá Viejo. arroyo@patronatopanamaviejo.org

Resumen

Este artículo resume la historia del sitio arqueológico de Panamá Viejo a través de la cartografía, los grabados, las fotografías y las descripciones haciendo énfasis en lo ocurrido en el período entre 1671 hasta la creación del Patronato Panamá Viejo, institución sin fines de lucro y de carácter mixto (público y privado), que administra y conserva el sitio desde 1995. Es muy importante hacer hincapié en lo ocurrido durante este período, ya que la información se encuentra dispersa o faltante.

Por medio de esta investigación se han encontrado datos interesantes como la fecha en que la ciudad pasó a llamarse Panamá Viejo, las diferentes visiones del sitio y los diversos criterios utilizados para su puesta en valor, entre otros. También se ha estudiado gran cantidad de mapas, grabados y fotografías, que nos brindan un panorama claro sobre el estado de conservación de Panamá Viejo en este período. A raíz de este análisis, se ha podido comprobar que el sitio tiene alrededor de 1,500 años de ocupación directa o indirecta. Incluso en su etapa de abandono, sus ruinas permanecieron – y hasta hoy en día perduran - en el imaginario colectivo de la nación.

Palabras clave: Panamá; historia; sitio arqueológico.

* Recepción: 10/9/2014 – Aprobación: 15/5/2015

Abstract

The ruins of Panamá Viejo have stirred the collective imagination for several centuries. Founded on the Pacific coast in 1519 by the Spanish on a site that was previously occupied by indigenous populations, Panamá Viejo flourished until 1671, when it was attacked by Henry Morgan and destroyed by fire. The city was moved to a new site, and the old settlement was progressively abandoned, falling into ruins. This paper reviews the history of the archaeological site of Panamá Viejo through diverse sources including cartography, engravings, photographs and written descriptions. The sources provide a vision of the conditions of the site following its abandonment in 1671 to the present. Through the analysis of early maps it has been shown that the denomination of Panamá Viejo began to be used in 1720 to denote the town that continued to be inhabited by marginal sectors of society. By the end of the 18th century, the town was in ruins as it was pillaged for building materials to be used in the new city of Panamá. During the 19th century, romantic and scientific interest in the site increased, and detailed drawings, photographs, and engravings offer valuable testimony as to the condition of the ruins. It is in the 20th century that Panamá Viejo becomes the object of interest as a place for visitation, recreation, and, eventually, tourism. In 1912 it is declared as a Public Monument, and a series of institutions became involved in its conservation, restoration, and interpretation. The Patronato Panamá Viejo, a non-governmental and public private partnership, has been dedicated to the conservation, protection, promotion, development and valorization of the site since 1995.

Key words: Panamá; history; archaeological site.

Panorama histórico del sitio

Sobre las costas del Pacífico Americano fue fundada por los españoles en 1519 la ciudad de Panamá. Para facilitar este estudio, su historia se ha dividido en cinco períodos: el período prehispánico hasta el asentamiento de los españoles en Tierra Firme con la llegada de Pedrarias Dávila (aprox. 500 d.c.-1514); la conquista, fundación y auge de Panamá (aprox. 1514-1671); el período de destrucción y abandono (1671-1903); su consolidación como monumento (primera mitad del siglo XX, aprox. 1903-1950); y su puesta en valor (segunda mitad del siglo XX, aprox. 1950 hasta nuestros días). A continuación, el análisis de cada período haciendo énfasis en lo ocurrido después de 1671.

Período prehispánico: los primeros pobladores (aprox. 500 d.C. – 1514)

A través de las crónicas de los primeros europeos que visitaron el Istmo de Panamá, se reconoce que los primeros pobladores de Panamá Viejo eran los indígenas de lengua Cueva y ocupaban la región oriental del país. Escogían la localización de sus poblados de acuerdo a la geografía del lugar y tal vez estaban relacionados políticamente con un cacicazgo de mayor tamaño. Sus viviendas eran probablemente bohíos, de madera y paja, por lo cual quedan poquísimos restos de ellas (se ha encontrado un ejemplo en el sitio). Se dedicaban a la pesca y al intercambio y además destacaban en el desarrollo de la cerámica. En Panamá Viejo, gracias a la arqueología y los estudios interdisciplinarios, se han encontrado gran cantidad de bienes muebles y enterramientos elaborados, lo que indica la importancia tanto ritual como geográfica de este sitio arqueológico.

Período de conquista, fundación y auge de la ciudad (1514-1650)

El 15 de agosto de 1519, Pedrarias Dávila funda la ciudad de Panamá sobre una aldea de pescadores. El sitio fue escogido por su buena comunicación y ubicación geográfica. Sus aspectos negativos estaban representados por la insalubridad, las costas y el puerto con niveles del mar fluctuantes -que imposibilitaban la navegación- y la carestía de agua (Castillero Calvo, 2004: 116; Jaén Suárez, 1998: 253).

Se puede observar el crecimiento de la ciudad de Panamá, hasta la segunda mitad del siglo XVII, comparando el plano de Antonelli -de 1586- con el de Roda -de 1609-. El primero, 'Planta y perspectiva de la ciudad de Panamá', hoy en día reposa en la Biblioteca del Museo Naval de Madrid [signatura 0013_D_0017]. De su trazado podemos destacar, como mencionan Mena García (1992) y Tejeira Davis (1996), la importancia que se le da a la orografía y al mar. El segundo, en el Archivo General de Indias, 'Discreción (plano) de la Ciudad de Panamá y el sitio donde están las Casas Reales y la Ysla de Perico y las demás Yslas' atribuido a Cristóbal de Roda [signatura MP-Panamá, 27]. En el de Antonelli, se observan tres calles de este a oeste y ocho de norte a sur (mas dos ramales), mientras que en el de Roda aumentan a cuatro calles de este a oeste (indicando por punteado el inicio de una quinta) y se mantienen 10 de norte a sur. Por consiguiente, se puede asegurar que el crecimiento de la ciudad fue hacia el norte.

También de este período se encuentran varias descripciones y relaciones de Panamá (1575, 1607, 1610, 1631, 1640), algunos mapas generales del istmo y una vista de la ciudad de Panamá dibujada por Felipe Guamán Poma de Ayala. Llama la atención el compendio que se publica en 1632, 'Descripciones geográficas e hydrográficas de muchas tierras y mares del Norte y Sur en las Indias' del capitán y cabo Nicolás de Cardona (Figura 1). Este manuscrito, actualmente en la Biblioteca Nacional de España [Signatura: MSS/2468, H.81R], contiene un mapa de Panamá con su respectiva descripción. Este compendio se considera posiblemente como la selección más antigua y la más completa colección de planos de ciudades-puertos y desembarcaderos del Caribe, América Central y México. La calidad y precisión de los planos es pobre, aunque los textos que los acompañan brindan información valiosa para los navegantes de la época (Hardoy, 1991).

¹ El título continúa: '...en especial del descubrimiento del Reino de la California con orden del Rey Nuestro Señor Don Phelipe III de las Españas. Dirigidas al Excelentísimo Señor Don Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, Duque de San Lucar la Mayor, Sumiller de Corps de Su Magestad, Gran Canciller de las Indias'.



Figura 1. Mapa de Panamá de Nicolás de Cardona en el compendio 'Descripciones geográficas e hydrográficas de muchas tierras'. Fuente: Biblioteca Nacional. Madrid, España. [Signatura: MSS/2468, H.81R].

El mapa pasa desapercibido y es muy poco utilizado o citado, probablemente porque carece de veracidad o exactitud. Por un lado, a simple vista se observa que: las calles no coinciden, la plaza mayor se muestra como una plaza cerrada, con la catedral a un lado y la ubicación de algunos conventos tampoco coincide, entre otros muchos detalles. Por otro lado, sí son correctos los números de los conventos y/o iglesias, en total siete sin contar al convento de San José y las ermitas que no aparecen en el mapa.

A pesar de la importancia de Panamá como punto de tráfico entre América y España, desde finales del siglo XVI y durante todo el siglo XVII, se hizo latente el problema de la falta de defensa de la ciudad, lo que la hacía completamente vulnerable ante un ataque pirata, que no tardó en llegar. Fue Henry Morgan el que planeó un asalto a la ciudad, materializándolo a principios de 1671, tras lo cual quedó destruida (Exquemelin, 1678). Así en 1673, después de mucha deliberación, se trasladó al sitio de Ancón, actual 'distrito histórico' o Casco Antiguo (García de Paredes, 1963). El enclave original donde se fundó la primera ciudad del Istmo en el Pacífico es aban-

donado, pero ¿qué ocurrió después con ese sitio?, ¿cómo llegó a ser parte de la memoria colectiva de sus habitantes?, ¿cuándo se convirtió en Panamá Viejo o Panamá la Vieja?

El abandono de la ciudad (desde 1671 hasta el Siglo XIX)

Diversos gráficos -como el mapa Istmo Americano de Panamá y Darién fechado en 1720, cuya copia se encuentra en la Mapoteca de la Biblioteca Nacional de Colombia [Signatura 839645.1], y la Carta Geographica del Hitsmo entre los dos mares, Norte y Sur que media de Panama... (Figura 2) de 1729, que se encuentra actualmente en el Archivo General Militar de Madrid [Signatura: PAN-4/8]- mencionan en sus llamados a la antigua ciudad de Panamá.

Del primero, llama la atención el llamado en latín en el que se lee ruinas de Panamá Viejo e incluye un dibujo de un grupo de tres edificios de menor altura que los del resto del mapa. En la leyenda del segundo plano está escrito lo siguiente: “Parage en que los nuestros el año de 1671 se acamparon para oponerse al corsario Morgan”. En el dibujo se puede observar un grupo de dos casas entre dos ríos –el río Gallinero, hoy río Abajo, y el río Matasnillo, hoy su afluente el río Algarrobo- señalado con el nombre de Panamá Vieja².

Entre 1750 y 1766 aproximadamente estuvo el jesuita español Bernardo Recio en América, a quien le llamó muchísimo la atención la antigua ciudad de Panamá. Comenta Recio (1773:144-146) que para algunos es “... muy confuso concepto de la antigua ciudad...” y destaca su torre como elemento importante del conjunto. El jesuita describe un bellissimo paseo y en sus escritos desvela toda una serie de sentimientos por Panamá Viejo, que por esa época servía de cantera para la nueva Panamá, función que explica muy bien el padre Recio. Además destaca una gran cantidad de estructuras en pie³.

² De 1730, se encuentra en el Centro Geográfico del Ejército –Madrid, España- un mapa similar y en peor estado que el anterior, la ‘Carta Geográfica del Istmo Entre los Mares Norte y Sur que media de Panama...’ dibujada por Joseph Antonio de Pineda [Signatura: Ar.J-T.4-C-4-23].

³ Menciona calles empedradas, edificios medio enteros, arcos en los conventos de la Concepción y San Francisco y hermosos frescos en el convento de Santo Domingo.

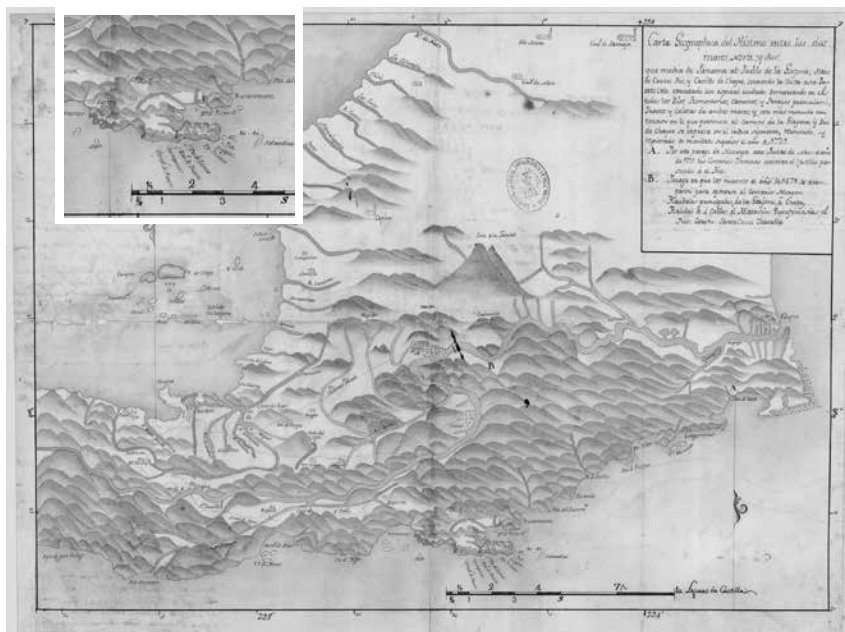


Figura 2. Carta Geographica del Hitsmo entre los dos mares, Norte y Sur (1729). Ampliación realizada por la autora en la esquina superior izquierda. Fuente: Archivo General Militar de Madrid [Signatura: PAN-4/8].

Justamente de la misma época, 1751, existe un interesante mapa (Figura 3) de la Compañía de Jesús en América, custodiado en el Centro Geográfico del Ejército, Madrid, España. [Signatura: Ar.J-T.7-C.-1-2]. Éste indica los tipos de misiones, las universidades y colegios que regentaba la Compañía de Jesús en América. Comprende el norte de Perú, Colombia, Venezuela, Guayana, noroeste de Brasil y Panamá y además contiene otro dato interesante, la lista de los autores: Carlos Brencano [Brentano] y Nicolás de la Torre (el Centro Geográfico del Ejército incluye también a Domenico y

Todo esto rodeado del extenso follaje, y también señala que algunos negros y mulatos viven allí. Se percibe el vínculo creado por Bernardo Recio con Panamá Viejo en sus breves notas sobre el sitio. Esto se corrobora al iniciar el apartado sobre Panamá la nueva, ya que el autor lo empieza lamentándose de su inferioridad con respecto a Panamá la Vieja (Recio, 1773).

Giulio Cesare Cigni y Giovanni Petroschi)⁴.

Este mapa resulta relevante, ya que aparte de dibujar a Panamá como *Audientia Regia*, *Collegium* y *Universitas* –es decir el colegio y universidad de Panamá en su nueva ubicación–, en la zona de Panamá Viejo se indica un caserío que, al compararlo con otros poblados, se encuentra al mismo nivel que de la Villa de los Santos⁵.

Son muchos los mapas que mencionan a Panamá Viejo en el siglo XVIII⁶. Entre 1755 y 1793, el famoso geógrafo Tomás López y su hijo Juan publican en Madrid el atlas *Colección de mapas y planos de diversos países y ciudades*. Este compendio se encuentra en la Real Biblioteca del Palacio de Oriente o Palacio Real de Madrid. De él se pueden señalar dos cartas, de 1785 y 1792, relevantes para esta investigación. La primera, *Carta marítima del reyno de Tierra Firme ú Castilla del Oro: Comprehende el istmo y provincia de Panamá; las provincias de Veragua, Darien y Biruquete*, muestra

⁴ Al parecer este es un borrador o manuscrito, realizado en Quito por Carlos Brencano [Brentano] y Nicolás de la Torre, de un mapa cuya versión final puede ser similar al que se encuentra en un Atlas publicado en Londres en 1898 con el mismo nombre y mismos autores. Se sabe que los jesuitas antes señalados estuvieron en América y son mencionados por Bernardo Recio en su libro (Recio, 1773). Es posible que este borrador haya pasado a la sede de la Compañía en Roma, donde Giulio Cesare Cigni le dio sus acabados y Domenico Cigni lo grabó, todo bajo la atenta supervisión de Giovanni Petroschi. Probablemente este plano fue presentado a Ignacio Visconti, General de la Compañía de Jesús, en la Congregación de Roma de 1751 (Recio, 1773; *Antique Maps*, 2006).

⁵ La Villa de los Santos: población en el Pacífico panameño –hoy en día parte de la región de Azuero– fundada probablemente entre 1555 y 1561. Fue legalmente reconocida por el Rey en 1594, quien le dio el título que hasta hoy conserva. En 1631 tenía 100 habitantes (Castillero Reyes, 1956). Esto no indica que Panamá Viejo tuviera la misma cantidad de vecinos o el mismo grado de desarrollo, pero sí revela que todavía vivían personas allí y en un número notable para la Compañía de Jesús.

⁶ Por ejemplo: la *Carta del istmo de Panamá* de Nicolas Bellin (1764) [Museo Naval de Madrid, signatura: MN-MN-6705-12]; el *Mapa de los países sobre el Mar Meridional (Océano Pacífico) de Panamá a Guayaquil...* (1777) [Biblioteca Nacional de Colombia, signatura 840045.1]; *Mapa que representa el terreno que ocupa la Provincia del Darién con sus confinantes en el Isthmo de Panamá* de Andrés de Ariza (1778) [AGI, MP-PANAMA, 192]; *Copia de un mapa de parte del istmo de Panamá y Golfo de Darién levantado con exactitud el año de 1782* por Antonio de Arévalo [AGI, MP-PANAMA, 270].

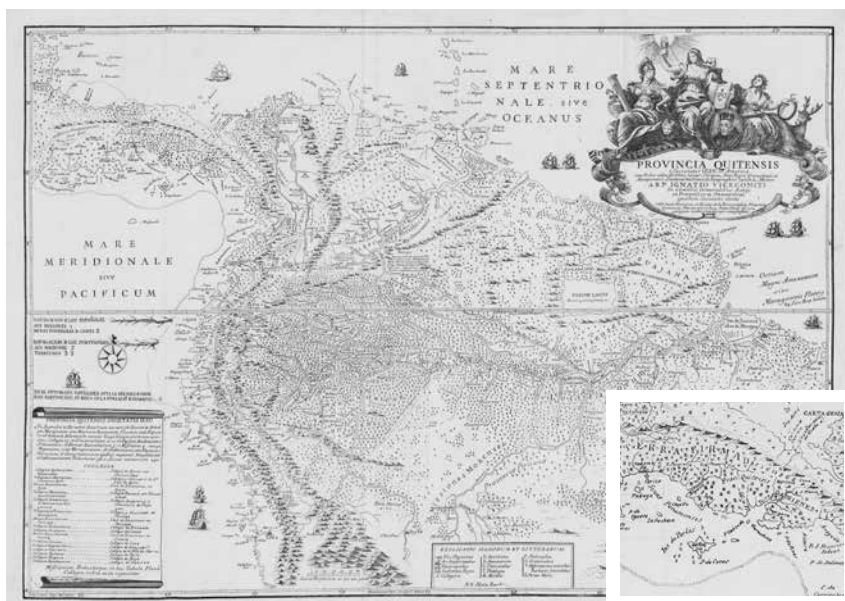


Figura 3. Mapa de la Compañía de Jesús en América. Ampliación realizada por la autora en la esquina inferior derecha. Fuente: Centro Geográfico del Ejército. Madrid, España [Signatura: Ar.J-T-7-C.-1-2].

los llamados de Panamá como una ciudad capital de acuerdo con la leyenda, y a su derecha expone Panamá Vieja entre los dos ríos, Matasnillo (hoy su afluente Algarrobo) y Gallinero (hoy río Abajo). En el sitio indicado como Panamá Vieja hay una cruz, y justo al lado, P. del Gallinero (probablemente refiriéndose al puente del Rey).

El segundo mapa de los López, Carta de navegar de las islas del Rey o de las Perlas Comprehendidas en la ensenada de Panamá [Signatura: MAP/392, 72] comprende la costa pacífica del Istmo desde el río Grande de Natá hasta la Punta Delicada hacia Darién, abarcando el archipiélago de las Perlas. En él se encuentran los llamados de Panamá con el símbolo de ciudad y Panamá la Vieja con el distintivo de villa, entre dos ríos uno de esos con el nombre de Gallinero o río Abaxo.

Sólo dos mapas de la primera mitad del siglo XIX mencionan a Panamá Viejo como punto de referencia, en contraste con los planos nombrados en el siglo anterior. No obstante, aumentan las descripciones y menciones,

de carácter científico y romántico. Acompañando a éstas, aparecen los dibujos, los grabados y las fotografías como fuente de información gráfica, que brindan incomparables datos del estado de conservación de las ruinas. Como ejemplo se encuentran, entre otros, el artículo de Oran en *Harper's Magazine*, las fotografías de Muybridge y el libro de Armand Reclus⁷.

Aunque Panamá todavía formaba parte de Colombia en la última mitad del siglo XIX, luego de varios golpes separatistas, lo hacía como un estado federal desde 1855 (Gastezoro, Araúz y Muñoz, 1980). Una referencia de Panamá Viejo en los escritos del suplemento *Papel Periódico Ilustrado* nos da una visión del período colombiano del sitio. Este periódico publicó la historia de la antigua ciudad, desde su fundación por Pedrarias Dávila hasta terminar con la descripción del actual Casco Antiguo. La historia estaba acompañada de un grabado del torreón de la antigua Panamá (Figura 4).

Para terminar este apartado, un dato curioso: durante unas excavaciones en el convento de las monjas de la Concepción en el 2002, se encontró un enterramiento justo en el centro de las ruinas de su iglesia -de las más completas y representativas del sitio arqueológico-. Dichas ruinas se identifican fácilmente como una iglesia por su forma. Al principio se pensó que el hallazgo era colonial. Al estudiarlo más de cerca, los arqueólogos y personal de campo se dieron cuenta que representaba un enterramiento de finales del siglo XIX o principios del siglo XX (Pereira, 2002). Esta tumba clandestina es una consecuencia de que el sitio se mantuviese en la mente de los hombres y mujeres a través de la mnemotecnia como un lugar sagrado, apropiado para rituales.

⁷ Como ejemplos tenemos: el artículo *Tropical Journeyings* de Oran [seudónimo] en la revista *Harper's New Monthly Magazine* (Nueva York, Estados Unidos) publicado en 1859. Asimismo, en 1875, el destacado artista y fotógrafo británico Eadweard Muybridge visitó América y pasó por Panamá, fotografiando los paisajes característicos tanto de la ciudad como del sitio de Panamá Viejo, imágenes que se preservan en el Archivo Digital de la Universidad de Standford -California, Estados Unidos- (Standford Digital Repository 2013). También, el francés Armand Reclus realizó diversos viajes por el istmo entre 1876 y 1878, fruto de los cuales produjo varios informes y un libro *Exploraciones a los istmos de Panamá y Darién* en 1876, 1877 y 1878 publicado en París, Francia, en 1881.

En vano el manso Obispo Piedrahita había procurado inspirar á los bucaneros sentimientos humanitarios, dirigiéndoles la siguiente carta:

SEÑORES: Aunque el señor Presidente os haya escrito bastante bruscamente, os ruego con instancia que no derramáis más sangre de los inocentes que tenéis en vuestras manos, pues ellos se han visto obligados á haceros la guerra. El Presidente obedece las ordenes del Rey, que le prohíbe devolver los prisioneros de guerra; yo haré cuanto pueda por haceros restituir vuestra gente, confiad en mi palabra y quedareis satisfechos.

Ovario que todos los ingleses son católicos romanos, que hoy actualmente una iglesia en Jamaica, y que los cuatro que tenemos, habiéndose convertido, quieren permanecer con nosotros.

III

La prosperidad de Panamá no fué de larga duración. Esta ciudad fué decayendo de su esplendor en el siglo XVIII por la extinción de las ferias y del comercio de los galeones. Los incendios de 1737 y 1756 contribuyeron á su decadencia. Su suerte no mejoró con nuestra independencia nacional. Seis incendios que ha sufrido en el presente siglo (éstos dan pábulo las construcciones de madera, que se

reseca en exceso en aquel clima abrasador), el último en 1878, han ayudado á consumir la obra de destrucción, y hoy, dice M. Armando Reclus, " apenas se abandona la estación del *Transcontinental* no puede darse un paso sin tropezar con ruinas; por todas partes se ven casas destruidas, hienos de pared que amenazan desplomarse á cada momento, grietas enormes, despojos, en una palabra, de todo lo que fué presa de las llamas."

Antes de 1850 la población de Panamá, que pasa hoy de 14,000 habitantes, no alcanzaba á 5,000. Cuando la emigración á California, y cuando se trabajaba en la

construcción del ferrocarril, pareció que Panamá vería volver los tiempos de su pasada opulencia, pero su situación no mejoró tanto como era de esperarse, y no dudamos mejorará con la obra del Canal, que será la que marca la hora de su progreso y engrandecimiento definitivo.

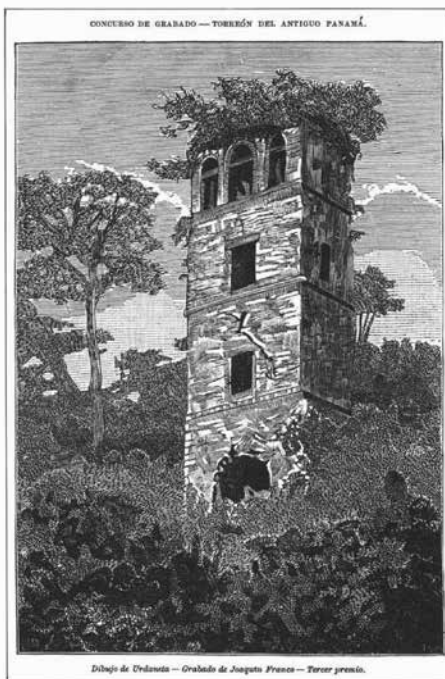
Un afamado viajero francés, el conde de Beauvoir, escribió hace pocos años sus *Viajes al rededor del Mundo*, obra muy interesante, que fué coronada por la Academia Francesa. El 24 de Julio de 1867 pasó por Panamá, que describe en los siguientes términos:

" Llegamos con dificultad á la ribera, á causa de la marea baja y de la oscuridad de la noche. . . .

Luego que descendimos hicimos un paseo por las calles fétidas del espantoso rincón (tron) que se llama Panamá. Al lado de horribles tabernas donde una población de marineros y de aventureros se complace en la embriaguez, los naturales están haciéndose en barracas iluminadas débilmente por nechas empapadas en aceite de cocus, y donde se mece en una misma hamaca toda una familia de seres sucios en harapos, de color de chocolate, y cubiertos de insectos asquerosos. No creo haber visto en todo mi viaje una ciudad de aspecto más repugnante! Así es que

saludamos con felicidad la campana del ferrocarril que nos llamó el día siguiente por la mañana."

¡Extrañamos que un escritor tan serio y tan profundo observador como ha mostrado serlo el conde de Beauvoir, juzgue con tanto rigor á Panamá, sólo por haber hecho un paseo por el arrabal, en una noche oscura, como él mismo lo dice! A este cuadro tan sombrío queremos oponer otro, no trazado por nuestra pálida pluma, sino por la de un compatriota de M. Beauvoir, M. Armando Reclus, que visitó á Panamá á fines de 1876.



CONCURSO DE GRABADO — TORREÓN DEL ANTIGUO PANAMÁ.

Dibujo de Urdaneta — Grabado de Joaquín Franco — Tercer premio.

PAPEL PERIODICO ILUSTRADO.

Figura 4. Torreón del antiguo Panamá, dibujo de Alberto Urdaneta y grabado de Joaquín Franco. Fuente: Papel Periódico Ilustrado (1882), actualmente en el Banco de la República (Bogotá, Colombia).

La primera mitad del siglo XX: Panamá Viejo como monumento

Para principios del siglo XX, e incluso años antes, los terrenos ocupados por el actual sitio arqueológico de Panamá Viejo fueron vendidos, cedidos o parcelados por el Estado (probablemente en época colombiana) a privados, como señala Eduardo Tejeira Davis (2003).

Continúan acercándose a las ruinas los visitantes extranjeros, tal es el caso del doctor William Crawford Gorgas, un apasionado de la historia de Panamá. Como cuenta su esposa en sus memorias (Gorgas y Hendrick, 1924), le encantaban los relatos de Pedrarias, Pizarro y Morgan. Cuando redactó su libro *Saneamiento del Canal*, muchas veces divagaba de su tema para escribir sobre Panamá Viejo y los piratas, y su pasatiempo favorito eran los paseos dominicales a caballo hasta las ruinas de Panamá Viejo (McCullough, 1977).

En 1910 se incluyen algunos datos sobre la construcción de un camino a Panamá Viejo en la Memoria anual de la Secretaría de Fomento a la Asamblea Nacional, "...con la idea de facilitar el acceso de las personas que en número considerable visitan las ruinas de la antigua y destruida Panamá, acometí la construcción de un camino á ese lugar" (Memoria Fomento, 1910: XXIV).

Para 1912, la Asamblea Nacional de Panamá decreta la Ley 12 del 19 de octubre. En ella se cede al Municipio de Panamá la custodia de "...toda el área sobre la cual se asentó la antigua ciudad del mismo nombre, con sus puentes y con las ruinas de sus edificios públicos, religiosos y particulares existentes en ella". Además, se solicita levantar los linderos del conjunto y se declara Panamá Viejo como "bien nacional" o "monumento público digno de conservarse a la investigación y a la historia el conjunto de ruinas, edificios y de obras urbanas en el recinto que ocupó la antigua metrópoli colonial del Istmo" (Figura 5).

En 1914, nuevamente la Memoria del Despacho de Fomento presentada a la Asamblea Nacional explica que dentro de los trabajos realizados en el camino de Panamá a Juan Díaz "...presidarios han desmontado las ruinas de la antigua Panamá, reparado el puente del río Abajo, y el camino de Panamá Viejo..." (Memoria Fomento, 1914: 32).

En el mismo período, Samuel Lewis García de Paredes, pilar de la sociedad panameña de la época, tenía una pasión que inició a principios del



Figura 5. View from the beach of ruins of the tower of Old Panama [o vista de las ruinas de Panamá Viejo desde la playa] (1907). Fuente: Biblioteca Roberto F. Chiari de la Autoridad del Canal de Panamá [PCC Photo CS, Old Panamá 1].

siglo XX y continuó por el resto de su vida, incluso legándola a sus hijos y nietos: Panamá Viejo. Fue un incansable defensor y estudioso de la historia de la antigua Panamá⁸. Efectivamente, en 1915 publica el primero de varios artículos acerca del sitio, simplemente titulado Panamá la Vieja, del cual

⁸ Contaba su hijo en un discurso: “Cuántas veces, en los atardeceres apacibles, le vi acercarse a esta vieja catedral, que por encima de cuatro siglos alza todavía al cielo su recio campanario y a partir de allí recorrer, de hito en hito, esta ciudad legendaria” y cuántas veces quiso reconstruir las calles de esta antigua metrópoli “como eran en 1670” (Ac. Panameña de la Historia, 1946: 5). En otro discurso conmemorándolo, Octavio Méndez Pereira explica que Panamá Viejo “...inspiró las evocaciones e investigaciones históricas por las que nuestro gran escritor y orador dio savia nueva a los muros derruidos y los hizo rezumar del esplendor épico de la primera ciudad que los españoles fundaron en la Tierra Firme del continente” (Ac. Panameña de la Historia, 1946: 3).

se conserva una copia en la Biblioteca Nacional de Panamá. Es muy probable que sea el primer estudio hecho por un panameño específicamente sobre Panamá Viejo⁹. Sus esfuerzos por interpretar y salvaguardar el sitio continuaron a lo largo de su vida y se puede considerar como uno de los primeros precursores de la conservación e interpretación del patrimonio en Panamá.

Unos años antes de 1919, cuando se cumplían 400 años de la fundación de la antigua ciudad, al panameño Juan B. Sosa le fue encomendada la tarea de escribir un libro de historia de Panamá la Vieja. El propio Sosa formó un pequeño grupo de trabajo en 1917, constituido por el arquitecto Leonardo Villanueva Meyer, el ingeniero Macario Solís y el fotógrafo y artista Carlos Endara. El grupo usualmente utilizaba los domingos para realizar sus expediciones al sitio, y pasaban todo el día estudiando e identificando las ruinas (Villanueva, 1960). De esta colaboración surgió el libro *Panamá la Vieja*, con textos de Sosa, descripciones de Villanueva, mientras que a Endara se le atribuyen el dibujo de portada y las 35 o más vistas que se encuentran en el libro (Lewis Morgan, 2003). Por consiguiente, en la recuperación, la investigación, la compilación y publicación de esta historia de Panamá Viejo participaron un artista, un historiador, un arquitecto y un ingeniero. A esta colaboración se le conoce como el inicio de los trabajos interdisciplinarios de interpretación en la República de Panamá (Tejera, 2004; Arango, 2006).

Otra interesante visión del sitio es la de Vicente Blasco Ibáñez, escritor y viajero español que en la década de 1920 realizó un viaje por el mundo, durante el cual pasó por Panamá. De este viaje surgió la obra *La vuelta al mundo de un novelista* publicada en España, en 1924. Blasco Ibáñez, que llamó al Istmo Panamá la Verde, describe Panamá Viejo de la siguiente manera: "...ofrecen hoy un aspecto interesante, pues las ha embellecido la extraordinaria vegetación del Trópico, cubriéndolas en parte con su follaje... Entre las murallas todavía en pie de los caserones que en otros siglos guardaron las remesas de oro del Perú y de Chile, en espera de la flota real,

⁹ Juan B. Sosa y Enrique Arce ya habían publicado en 1911 su *Compendio de historia de Panamá*, cuya publicación abarca hasta su independencia de España, pero no es específico de Panamá Viejo.

han crecido ramajes gigantescos, como solo pueden verse en estas tierras. La torre de la catedral, tapizada de plantas trepadoras, recuerda las eternas ruinas que sirvieron de escenario a tantos episodios de la literatura romántica” (Blasco Ibáñez, 1924: 379-380).

Para 1930, el Gobierno Nacional limpiaba la maleza de la antigua Panamá y vislumbraba el sitio como un “...parque público, restaurando las antiguas calles y conservando en debida forma las innumerables ruinas de extraordinario valor histórico que allí existen...” (Memoria Agricultura y Obras Públicas, 1930: 47) y se pensaba en mejorar su acceso a través de un camino que pasara por el barrio de San Francisco de la Caleta, al oeste de Panamá Viejo¹⁰, precursor de la actual vía Cincuentenario. Dichos proyectos no se pudieron llevar a cabo ese año debido a la escasez de fondos.



Figura 6. Imagen de los trabajos en el puente del Matadero. Fuente: Despacho de Agricultura y Obras Públicas (1932).

¹⁰ “...la construcción de un camino que, partiendo de Panamá la Vieja, siga una de las calles antiguas, hasta salir al lado del puente del Matadero y que pasando por San Francisco de la Caleta, vaya a empalmar con el camino que conecta ese lugar con la ciudad” (Memoria Agricultura y Obras Públicas, 1930: 47).

En 1932 finalmente se concretó la construcción de la carretera, de aproximadamente dos kilómetros y medio, que unía el barrio de San Francisco de la Caleta con Panamá Viejo. Para ello, se realizaron trabajos para consolidar el puente del Matadero (Figura 6): “Se reconstruyó el puente colonial de El Matadero, reforzándolo debidamente para sostener un peso de 15 toneladas, por medio de vigas, las cuales fueron cubiertas de mampostería para conservar el estilo antiguo del puente. Tanto el piso como los muros de acceso fueron reconstruidos, dándoles suficiente anchura para dar paso simultáneo de dos vehículos. En la construcción para el puente mencionado se ha tenido especial cuidado en conservar el estilo colonial primitivo” (Memoria Agricultura y Obras Públicas, 1932: 396-397). Se convirtió en la ruta de acceso al sitio: la vía Cincuentenario, que hasta 2013 cruzaba el sitio.

A pesar que el Gobierno Nacional daba mantenimiento al sitio y sus alrededores, es importante mencionar que en las décadas de 1930 y 1940, la población local fue ocupando terrenos libres –colindantes con el actual sitio arqueológico- que fueron aprovechados para solucionar sus problemas habitacionales. La población en torno al yacimiento fue creciendo, y la disputa de los terrenos se mantuvo por muchos años en un limbo legal entre la comunidad y diferentes instituciones del Gobierno Nacional (Guzmán Navarro, 2012; Vega Abad, 2003).

La segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI: la puesta en valor de Panamá Viejo

En 1951 continuaron las reparaciones de la carretera de San Francisco a Panamá Viejo (Memoria Obras Públicas, 1951), para 1953 se pavimentó la carretera desde el Aeropuerto Nacional Marcos A. Gelabert hasta Panamá Viejo y se construyó un puente sobre el río Matadero –por lo que el puente colonial dejó de utilizarse como acceso- (Memoria Obras Públicas, 1953: XXVII). Para este año, el cincuentenario de la República, se supone se inauguró la vía Cincuentenario. Al respecto no se han encontrado datos en las memorias del Gobierno Nacional ni en los periódicos de la época.

A finales de la década de 1950, Panamá Viejo era el depositario de todo tipo de instalaciones discordantes como el cuartel de la Policía Nacional, un depósito de inflamables y más adelante una terminal de autobuses. El

propio corregidor la describió llena de vegetación y entre “casas brujas” (Memorias Municipio, 1957)¹¹.

Para la década de 1960, la visión del sitio era la de un parque para pasear los domingos. La Alcaldía, a través de Ornato Municipal, que en su informe de 1965 a 1967 señala algunas de las labores realizadas en Panamá Viejo: “...dotar a los asiduos al área histórica de Panamá la Vieja, de un parque que les permitiera celebrar paseos campestres durante los fines de semana, sin que ello constituyera un peligro para las ruinas en si en cuanto a su conservación y limpieza de áreas verdes”. En un terreno ubicado detrás de los restos del convento de la Compañía de Jesús, “...era poco más o menos que un manglar y un pantano...” donde se hicieron rellenos, se colocó grama y se construyeron veredas y bancas. También se observan fuentes y jardines, probablemente en el área cercana a San Juan de Dios (Memoria Junta de Ornato Municipal, 1965-67: 14-15).

En 1972, el Gobierno Revolucionario menciona que en ese año se encuentran en ejecución “...el mantenimiento con miras a su restauración mediante financiamiento externo, de los complejos monumentales de Panamá Viejo, el Casco y Portobelo...” Y como futuras inversiones, la hoy Autoridad de Turismo de Panamá, señala “...la puesta en valor del mencionado patrimonio monumental histórico compuesto por Panamá Viejo, Portobelo y el Casco de la capital”. Los anteproyectos fueron financiados por la Organización de Estados Americanos y se entiende por la Memoria del Instituto Panameño de Turismo la intención de solicitar financiación a “organismos internacionales” tanto del proyecto como de su implementación.

¹¹ El corregidor de San Francisco –corregimiento al que en 1957 pertenecía Panamá Viejo- en su informe a la Asamblea Nacional (Memoria Municipio, 1957) da su visión sobre el estado de conservación del sitio: “...la ciudad de Panamá la Vieja, Ruinas de una vieja cultura, de orgullosa ciudad colonial, emporio de otros tiempos aún están en pie para ser el centro de atracción turística más hermoso de la ciudad. Pero es lamentable que las ruinas se pierdan entre las yerbas y las techumbres esqueléticas de las ‘casas brujas’. Es poco lo que puede hacer el corregidor en este caso. Hemos apelado a las charlas para exaltar las grandezas y hermosura de estas ruinas históricas; pero ha sido inútil. No hay empleados para cuidarlas y limpiarlas, el Corregimiento carece de fondos disponibles, y el problema es latente, esperando solución. Creemos en que se puede construir un campo de diversiones, un parque nacional, donde constantemente esté un cicerone recibiendo y relatando las historias de Panamá Vieja, ciudad colonial”.

Para esto, el IPAT crea la Dirección de Turismo Histórico, Social e Interno (Memoria del Instituto Panameño de Turismo, 1972: 11, 74-75).

En la década de 1970 cambiaron por completo los criterios de administración y conservación del sitio. Panamá Viejo tenía potencial turístico y en ese período se realizaron propuestas teniendo en mente ese enfoque. El Instituto Panameño de Turismo resalta el trabajo de María Antonia González Valcárcel, Francisco Landines Gutiérrez, Alfredo Rangel y Carlos Flores Marini. Estos profesionales de la arquitectura, historia, arqueología y restauración "...en distintos momentos y bajo el programa de asistencia técnica de la OEA o con fondos del IPAT han estado a cargo de los proyectos de puesta en valor de los referidos conjuntos monumentales [entre ellos, Panamá Viejo]" (Memoria del Instituto Panameño de Turismo, 1972: 80). A través de sus estudios, se recabó gran cantidad de documentación sobre el sitio para presentar el anteproyecto.

La arquitecta María Antonia González Valcárcel recopila en el documento titulado Plan Panamá Vieja (1971) la información obtenida sobre el sitio, los trabajos realizados y explica sus propuestas para el futuro. Los diseños para complementar este plan incluían la "...elaboración de planos y especificaciones finales del equipamiento turístico y las obras de restauración y consolidación, recomendadas para la puesta en valor de los Conjuntos Monumentales" llevados a cabo por la empresa mexicana Construcciones y Restauraciones, S.A. -dirigida por el arquitecto Carlos Flores Marini- y financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo, a través de un fondo de pre inversiones del Ministerio de Planificación y Política Económica (Memoria Instituto Panameño de Turismo, 1973: 81-86). No se especifica si se llegaron a realizar las labores de conservación referidas en los planos de 1976, lo cierto es que las instalaciones diseñadas para Panamá Viejo no se construyeron, quedaron en propuesta.

El 22 de diciembre de 1976 se promulga la Ley 91, "por la cual se regulan los conjuntos monumentales históricos de Panamá Viejo, Portobelo y el Casco Antiguo de la ciudad de Panamá" y los define así: "...ciudades y todo grupo de construcciones y de espacio cuya cohesión y valor desde el punto de vista ecológico, arqueológico, arquitectónico, histórico, estético o socio-cultural, constituyen el testimonio del pasado de la Nación Panameña". La ley explica que Panamá Viejo "...se destinará a la formación de un centro

cultural, histórico y turístico-social”.

A finales de la década de 1970 y principios de 1980, una sección del sitio estaba cerrada al público ya que formaba parte de la Policía Nacional, que después pasó a llamarse Guardia Nacional y finalmente Fuerzas de Defensa. El panorama del sitio en la década de 1980 fue oscuro, principalmente por la presencia militar y la falta de gestión.

Finalmente, por medio de la Ley 14 del 5 de mayo de 1982, el conjunto monumental de Panamá Viejo pasa a ser administrado por el Instituto Nacional de Cultura. Una de sus propuestas más notables en ese período fue la elaboración en 1993 de una Agenda de diez puntos¹², un plan de contingencia que propuso diversas intervenciones en la zona este del sitio, con miras a recuperar la traza urbana, principalmente en el área de la Plaza Mayor (Arango, 2006; Rovira y Martín, 2008).

A partir de 1995, se unen instituciones públicas y privadas con el fin de conservar y administrar Panamá Viejo. Se crea el Patronato Panamá Viejo, una organización sin fines de lucro y de régimen mixto, formada en ese momento por el Instituto Nacional de Cultura, el Instituto Panameño de Turismo, el Banco del Istmo (institución bancaria panameña) y el Club Kiwanis de Panamá. Su objetivo principal es la conservación, protección, promoción, desarrollo y puesta en valor del conjunto monumental de Panamá Viejo y su transformación en un parque arqueológico e histórico (Patronato Panamá Viejo, 2006). Con la fundación del Patronato Panamá Viejo, lentamente se fueron sistematizando los trabajos y gracias al Plan Maestro de la puesta en valor del conjunto monumental de Panamá Viejo se lograron mantener los valores del sitio y su imagen de ruina.

Conclusiones

El sitio arqueológico de Panamá Viejo tiene alrededor de 1,500 años de ocupación, directa o indirecta, de los cuales han quedado huellas –incluso de la época de abandono-. Los enterramientos prehispánicos, los restos de construcciones coloniales; la capa de ceniza (del incendio de 1671) que se encuentra en las excavaciones; los estragos causados por el expolio y la

¹² La Agenda de diez puntos fue realizada por Howard Walker y Nilson A. Espino para el Instituto Nacional de Cultura.

vegetación (por ejemplo, árboles como el que creció en medio de la nave del convento de Santo Domingo –de por lo menos 100 años-); las intervenciones de diferentes períodos y hasta los grafitis (el más antiguo en la torre de la Catedral, de 1827), representan las capas de la historia del sitio.

Los primeros pobladores son todavía un enigma para los estudiosos y falta mucho por conocer sobre ellos. Los colonizadores españoles ven la importancia geográfica del sitio y desarrollan allí una modesta ciudad, destruida en 1671 y trasladada en 1673.

Está claro que en el siglo XVIII, Panamá Viejo pasó a ser una pequeña villa¹³ o caserío, probablemente de pobres, indígenas, negros, mulatos o esclavos –los “vecinos de menor importancia” (Banco de la República, 2013)-, de construcciones inconclusas y desperdigadas. Además, adquirió una nueva función en la documentación gráfica de la época, como punto de referencia en la cartografía; como se puede ver en todos los ejemplos estudiados.

En 1720, casi 50 años después del ataque de Morgan y el abandono de la ciudad, se encuentra la primera referencia de Panamá Vieja o Panamá Viejo y, como dato curioso, en 1782 está la primera anotación de río Abajo en vez de río Gallinero.

La villa de Panamá Viejo debía tener una población considerable y algún valor especial, pues los jesuitas siguen dando testimonio de ella. Bernardo Recio, jesuita que muestra un vínculo afectivo con la antigua ciudad, es el primero en darse cuenta de lo difícil y confuso que es entender una ciudad en ruinas, y más aún, si fue trasladada a un nuevo asiento. Destaca la torre como símbolo y guía desde el mar y nos explica como expolían los edificios medio enteros para obtener materia prima para las construcciones de la Nueva Panamá.

¹³ Villa: “población que tiene algunos privilegios con que se distingue de las aldeas y lugares” (RAE). La villa también se define como un asentamiento rural aislado, un núcleo de población pequeño, algo así como una ciudad “inconclusa”, conjunto de casas diseminadas en el campo, en fin todo depende de las diferencias locales, morfología urbana, funcionalidad o poblamiento (Zoido et. al. 2013: 393). En algunos casos las villas tenían incluso un alcalde, un escribano o una parroquia, lo cual no quiere decir que era el caso de Panamá Viejo. Más bien, puede ser el caso de esa ciudad que quedó “inconclusa” y diseminada, donde quedaron desperdigados los “vecinos de menor importancia” -los pobres, indígenas, negros, esclavos, - (*Idem*).

A finales del siglo XVIII, la antigua ciudad era considerada en ruinas. El siglo XIX dejó hermosas imágenes románticas de Panamá Viejo y el siglo XX trajo consigo los primeros intentos panameños de interpretación y puesta en valor. Con el pasar de los años, Panamá Viejo fue llamando la atención del público en general, lo que hizo de su limpieza un trabajo rutinario de mantenimiento hasta mediados del siglo XX. Es interesante mencionar los criterios utilizados en las intervenciones realizadas durante la primera mitad de este siglo o los que mencionan las leyes referentes al patrimonio. Por ejemplo: conservar para la investigación (1912); reconstruir como eran en 1670 las calles de la antigua ciudad (1915); mantener el sitio como parque público restaurando sus calles y conservando sus ruinas (1930); reconstruir las ruinas, conservar su estilo colonial primitivo (1932), entre otros. En esta época ya se vislumbra el importante papel que puede jugar Panamá Viejo para el turismo.

El sitio no se puede desligar de la vía Cincuentenario, activa desde 1910. En 1932 se construye el tramo de carretera que va desde San Francisco de la Caleta, pasando sobre el reforzado puente del Matadero, hasta empalmar con el tramo de calle que viene desde el puente del Rey. Este recorrido, con unos seis metros de ancho, es el que tuvo la vía Cincuentenario hasta principios del 2013, que se pensaba había sido construida e inaugurada en 1953 –para el centenario de la república-. En esta fecha se construye un puente de concreto a un costado del puente del Matadero, que se deja de utilizar como paso.

Para la segunda mitad del siglo XX, la puesta en valor de Panamá Viejo se basó en el desarrollo turístico. No ayudaron las infraestructuras discordantes que desde finales de la década de 1940 aparecieron dentro del conjunto, especialmente las instalaciones militares. Lo interesante es que la milicia panameña –especialmente a finales de la década de 1970 e inicios de 1980- también vio la importancia de este punto geográfico –tanto para la ciudad como para todo el país-.

Relevante también es el análisis de las diferentes instituciones involucradas en el sitio. En 1912 las tierras pasaban de terreno privado (fincas) a custodia del Municipio de Panamá. Los trabajos realizados en la antigua ciudad –planos, limpieza, movimientos de escombros, caminos, entre otros- fueron llevados a cabo en su mayoría por la Secretaría de Fomento

y Obras Públicas, que hoy en día equivale al Ministerio de Obras Públicas. Para 1925 la tutela del sitio corre a cargo del Ministerio de Instrucción Pública o Educación, aunque las labores todavía las realizaba Obras Públicas. En la segunda mitad del siglo XX la situación continuó igual, hasta la década de 1970, cuando la administración del sitio pasa al Instituto Panameño de Turismo (IPAT, actual Autoridad de Turismo de Panamá) y en la década de 1980, su conservación la lleva la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura.

Gracias a la filosofía de mantener la imagen de ruina, el Patronato Panamá Viejo ha logrado conservar los valores del conjunto monumental. Panamá Viejo se ha convertido en un sitio arqueológico en medio de una ciudad en crecimiento, y que, gracias a su abandono ha conservado las diversas capas: la prehispánica y la colonial. Hoy en día, la historia se mezcla con un paisaje de características especiales –la ciudad moderna, el área costera y las ruinas–, creando un panorama de carácter excepcional (Ver figura 7).



Figura 7. Vista aérea del sitio arqueológico de Panamá Viejo (2014) Foto: Félix Durán Ardila.

Referencias Bibliográficas

- Academia Panameña de la Historia
 1946. Samuel Lewis, 1871-1939: prócer de la independencia, orador, historiador, prosista insigne. Panamá, Panamá: Imprenta de la Academia.
- Alcaldía de Panamá
 1957. Un año de administración municipal. Memoria Anual que presenta la Alcaldía de Panamá a la Asamblea Nacional de Panamá.
- Antique Maps Inc.
 2006. Antique Maps internet gallery. Disponible en: <https://www.rare-maps.com/> [Septiembre 2013].
- Arango, Julieta de
 2006. El sitio de Panamá Viejo: un ejemplo de gestión patrimonial. En: Revista Canto Rodado, No. 1. Panamá, Panamá: Universidad de Panamá, UNESA, Patronato Panamá Viejo.
- Blasco Ibáñez, Vicente
 1924. La vuelta al mundo de un novelista. En: Obras Completas (1980). Tomo III. Madrid, España: Aguilar, S.A.
- Casimir de Brizuela, Gladys
 2004. El territorio Cueva y su transformación en el siglo XVI. Panamá, Panamá: Instituto de Estudios Nacionales, Universidad de Panamá, Universidad Veracruzana.
- Castillero Calvo, Alfredo
 2004. Historia General de Panamá. Colombia: Digital Designs Group Inc. Concejo Municipal
 1960-1964. Memoria que presenta el Concejo Municipal a la Asamblea Nacional de Panamá.
- Cooke, Richard y Luis A. Sánchez H
 2004a. Panamá indígena: 1501-1550. En: Castillero C., Alfredo (2004). Historia General de Panamá. Volumen I, Tomo I. Panamá, Panamá: Comité Nacional del Centenario o Digital Design Group, Inc.
 2004b. Arqueología en Panamá (1888-2003). En: Varios autores (2004b). Panamá: cien años de República. Panamá, Panamá: Manfer, S.A.
- Despacho de Agricultura y Obras Públicas
 1930. Memoria que el Secretario de Estado en el Despacho de Agricultura y Obras Públicas presenta a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias. Panamá, Panamá: Imprenta Nacional.
 1932. Memoria que el Secretario de Estado en el Despacho de Agricultura y Obras Públicas presenta a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias. Panamá, Panamá: Imprenta Nacional.

Despacho de Fomento

1910. Memoria que el Secretario de Estado en el despacho de Fomento presenta a la Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias. Panamá, Panamá: Tipografía Nacional.

1914. Memoria que el secretario de estado en el despacho de Fomento presenta a la Asamblea Nacional. Panamá, Panamá: Tipografía Diario de Panamá.

Exquemelin, Alexander Oliver

1678. Piratas de América. Madrid, España: Edición de Manuel Nogueira Bermejillo (Dastin, 2002).

García de Paredes, Luis Enrique

1963. Mudanza, traslado y reconstrucción de la ciudad de Panamá en 1673. En: Revista Cultural Lotería, No. 93. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.

Gasteazoro, Carlos Manuel; Araúz, Celestino Andrés; Muñoz Pinzón, Armando

1980. Tabla cronológica (de hechos históricos, políticos, sociales, económicos, culturales y científicos). En: Revista Cultural Lotería, No. 287. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.

González Valcárcel, María Antonia

1971. Plan Panamá Vieja: plan, información urbanística, propuesta restauración, anexos.

Gorgas, Marie y Hendrick, Burton J.

1924. William Crawford Gorgas: his life and work. New York, USA: Doubleday, Page and Company.

Guzmán Navarro, Arturo

2012. La comunidad de Panamá Viejo, sus orígenes, penurias y avances; acaso comienzo de un fin. En: Revista Cultural Lotería, No. 504. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.

Hardoy, Jorge E.

1991. Cartografía urbana colonial de América Latina y el Caribe. Argentina: Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo –IIED- América Latina y Grupo Editor Latinoamericano.

Instituto Panameño de Turismo

1972. Memoria que presenta el Director General del Instituto Panameño de Turismo a la Junta Provisional de Gobierno.

1973. Memoria que presenta el Director General del Instituto Panameño de Turismo.

Jaén Suárez, Omar

1998. La población del istmo de Panamá. Madrid, España: Ediciones de Cultura Hispánica – Agencia Española de Cooperación Internacional.

Law Environmental-Caribe

1999. Plan Maestro de la puesta en valor del conjunto monumental de Panamá Viejo.

- Lewis Morgan, Mario
2003. 100 años Panamá – 100 portadas de Épocas: vida y obra de Carlos Endara Andrade. Panamá, Panamá: Imprenta Panamericana Formas e Impresos, S.A.
- McCullough, David
1977. The path between the seas: the creation of the Panamá Canal 1870-1914. New York, USA: Simon & Schuster Paperbacks.
- Mena García, Carmen
1992. La ciudad en un cruce de caminos: Panamá y sus orígenes urbanos. España: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.
- Mendizábal, Tomás
2003. Un siglo de arqueología en Panamá. En: Revista Cultural Lotería, No. 450 y 451. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.
- Oran
1859. Tropical Journeyings. En: Alfaro, J. Ricardo (1959). Panamá en 1859. Revista Cultural Lotería, No. 38. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.
- Ornato Municipal
1965-67. Memoria que presenta la Junta de Ornato Municipal a la Asamblea Nacional de Panamá.
- Patronato Panamá Viejo
2005. Sitio del Patronato Panamá Viejo. Disponible en: <http://www.panamaviejo.org/> [Septiembre 2013].
2006. Panamá Viejo: de la aldea a la urbe. Panamá, Panamá: Editorial Patronato Panamá Viejo.
- Pereira, Gregory
2002. Análisis de un entierro encontrado en la iglesia del Convento de las Monjas de la Concepción de Panamá la Vieja. En: Arqueología de Panamá la Vieja, Agosto 2002, pp. 103-111.
- Recio, Bernardo P.S.J.
1773. Compendiosa relación de la cristiandad de Quito. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Santo Toribio de Mogroviejo (1947).
- Rovira, Beatriz y Juan Guillermo Martín Rincón
2008. Arqueología histórica de Panamá: la experiencia en las ruinas de Panamá Viejo. En: Vestigios revista Latinoamericana de Arqueología Histórica, Vol. 2, No. 1. Bello Horizonte, Minas Gerais, Brasil: Laboratorio de Arqueología, Facultad de Ciencias Humanas UFMG.
- Stanford University Libraries
2013. Stanford Digital Repository. Disponible en: <http://purl.stanford.edu/> [Septiembre 2013].

Susto, Juan Antonio

1957. Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién en 1876, 1877 y 1878 por Armand Reclus. En: Revista Cultural Lotería, No. 17. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultural.

Tejeira Davis, Eduardo

1996. Pedrarias Dávila y sus fundaciones en Tierra Firme, 1513-1522.

Nuevos datos sobre los inicios del urbanismo hispánico en América. En: Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Núm. 69.

2003. El sitio arqueológico de Panamá Viejo y su entorno: linderos, normas, rellenos playeros y problemas viales.

2004. Restauración en Panamá: una retrospectiva. En: Enfoques metodológicos sobre la restauración: Panamá, Italia, México y Puerto Rico. Panamá, Panamá: MG Impresiones.

Torres de Araúz, Reina

1981. El Panamá Indígena. Autoridad del Canal de Panamá. Panamá.

Vega Abad, Lina

2013. Panamá Viejo, la historia de sus barriadas. En: Periódico la Prensa del 27 de octubre. Panamá.

Villanueva Meyer, Leonardo

1960. Así escribió Juan B. Sosa su obra Panamá la Vieja. En: Revista Cultural Lotería, No. 58. Panamá, Panamá: Publicación de la Dirección de Desarrollo Social y Cultura.